



Consuelo Ordóñez, durante una charla en Pamplona en el año 2021. EFE

«El Gobierno vasco está dando terceros grados como churros a etarras no arrepentidos»

Consuelo Ordóñez Presidenta de Covite y hermana de Gregorio Ordóñez

«Los reclusos deberían escribir una carta y romper con Sare y con Sortu, que los reivindican y utilizan», afirma

JESÚS J. HERNÁNDEZ



Consuelo Ordóñez no oculta su malestar con el Gobierno vasco. La presidenta de Covite denuncia los terceros grados que está concediendo a los presos de ETA y quiere pruebas de que los miembros de la banda terrorista estén arrepentidos.

– La Audiencia Nacional avaló la primera tanda de terceros grados otorgados por el Gobierno vasco, con una excepción, pero ahora está tumbando muchas de esas progresiones. ¿Qué ha cambiado?

– Creo que los jueces ven la facilidad con la que se están dando

En un primer momento el Gobierno vasco les convenció, pero luego han visto, creo yo, que los están repartiendo como churros. Hay informes de las juntas de tratamiento que están destacando aspectos como «reconocer el daño causado». ¿Eso qué significa? ¡Pero si eso lo ha hecho hasta ETA! Parece algo mecánico y en la Audiencia Nacional lo están estudiando con rigor y ven que no se acredita, de forma suficiente, lo necesario.

– ¿Qué es lo necesario?

– La ley es muy clara. Arrepentimiento, perdón, asunción de responsabilidades civiles y compromiso de colaborar con la Justicia. Lo que va cambiando, con los años, es la forma de acreditar esos requisitos.

– El Gobierno vasco y la Audiencia Nacional cada vez están más lejos en esa interpretación.

– Esa distancia o esa diferencia lo único que me inspira, a mí y a muchas víctimas, es confianza. Confianza en que la Audiencia Nacional está haciendo bien su trabajo

de fiscalización.

– ¿Cree que todos los presos de ETA que llegan al tercer grado están arrepentidos?

– No. No lo están. Mire, tenemos la manera de saberlo. La izquierda abertzale y Sare siguen tratándoles como presos políticos, que no lo son, y pidiendo impunidad para ellos. La izquierda abertzale les prohíbe desde 2016 el arrepentimiento y nosotros vemos todos los días que los que progresan siguen ligados a Sare: no pueden estar arrepentidos. No lo están. Sare se manifiesta por ellos.

– ¿Qué tendrían que hacer?

– Muy sencillo. Condenar y alejarse de Sare y la izquierda abertzale. Que digan que no están con ellos, que rompan con ellos. Porque la izquierda abertzale les quiere orgullosos de su pasado. Lo que pedimos, a la Audiencia Nacional y al Gobierno vasco, es que esos presos escriban una carta a Sare y Sortu diciéndoles que se desvinculan de ellos. Que reneguen de ETA y que no les utilicen.

– Algo similar a lo que hicieron los de la 'vía Nanclares'.

– Claro, a los de Nanclares en 2010 les expulsaron del colectivo de presos. Es la prueba de que están arrepentidos. Y si ahora lo estu-

vieran, sucedería lo mismo: les echarían. Siempre ha habido presos que no querían saber nada del colectivo ni del resto de presos, ni se relacionaban con ellos. Esos eran los auténticos arrepentidos. Los que no querían saber nada del abogado o el psicólogo de la izquierda abertzale, no querían su paguita ni iban a las reuniones cuando les visitaba el político de turno de la izquierda abertzale. El juez Jaime Tapia (ahora asesor del Gobierno vasco en materia penitenciaria) decía el otro día –en una entrevista en EL CORREO– que todos los presos de ETA se llevan muy bien. ¡Porque están en la misma pomada! Si no están arrepentidos, no hay progresión de grado. Los presos deben elegir.

– ¿Qué balance hace de ese primer año y medio tras la transferencia de prisiones a Euskadi?

– A esa transferencia le he tenido miedo porque nunca me he fiado. Desde que ETA dejó de matar, el PNV siempre la ha pedido. El PP ya se la prometió. Este primer año y medio nos han informado y yo eso lo valoro positivamente. Tengo una buena relación. Pero ha llegado ahora este tema de los terceros grados. Y empezas a ver que se los dan a los 'pata negra',

DUDAS

«A los de la vía Nanclares les echaron del colectivo de presos, pero a estos no. ¿Por qué?»

a los que pasean todos los días con sus fotos como héroes. Y por ahí no paso. Empecé a desconfiar, claro, de lo que hacía el Gobierno vasco. Mi desconfianza y mi malestar, ahora mismo, es total. Menos mal que la Audiencia Nacional está haciendo bien su trabajo.

– ¿Qué valor tiene para usted la palabra perdón, que tanto separa al Departamento de Justicia y a la Audiencia Nacional?

– A mí la palabra perdón nunca me ha importado. Siempre me ha pesado que uno de los requisitos de la ley sea algo de la esfera privada, como es el perdón. A mí no me importa, pero ahí está.

– Otro de los requisitos que recalca Covite es la colaboración con la Justicia.

– Sí, y se nos está olvidando. Nadie habla de ello, ni el Gobierno vasco, ni los autos de revocación. ¿Cómo y quién acredita eso? Sólo puede ser la Guardia Civil.

– También hay discrepancias sobre si los terceros grados se pueden dar cuando el preso cumple tres cuartas partes de su condena o dos tercios.

– No lo sé. Es una discusión técnica, jurídica, que corresponde a los jueces. Los fiscales de la Audiencia Nacional y los jueces de Vigilancia Penitenciaria son los más autorizados para decirlo.

«Ver sus caras en mi tierra»

– ¿Qué le parece vincular el acceso al tercer grado con que el preso participe en programas de justicia restaurativa, como en algún caso ha planteado la Audiencia Nacional?

– No me parece mal. En las cárceles vascas ya están esos programas, y como el arrepentimiento y la desvinculación son requisitos, deberían participar.

– Ha acabado el tiempo de los 'ongi etorri', pero Covite sigue denunciando actos en la calle.

– Sortu y la izquierda abertzale están todos los días con actos donde piden la excarcelación inmediata de todos los presos de ETA. Como los asesinos de mi hermano –el teniente alcalde de San Sebastián Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA–. Y tengo que aguantar ver sus caras por todos lados en mi tierra. Diciendo que deben estar en su casa.

– Antes pedían el final de la dispersión, y ahora, 'etxera'.

– Sí, bueno siempre lo pidieron. Lo disimulaban pidiendo el final de la dispersión, pero querían la amnistía, y ahora no lo ocultan.

– ¿Cómo valoran la gestión de Grande-Marlaska en Interior?

– Nunca hemos criticado los acercamientos. Ni con Zapatero, ni con Rajoy, ni con Sánchez. A Marlaska le agradecemos que nos haya informado de todas sus actuaciones. – ¿Les ha informado el Gobierno vasco de los contenidos educativos del nuevo Herenegun, que este año se ampliará de 8 a 20 centros?

– Mi queja en ese tema es la opacidad que llevan. En Valencia hicieron un piloto con más de 20 centros y ya son muchos más.